



INCERTIDUMBRE EN EL SECTOR CRIANCERO:

# Ayudas aprobadas en 2024 recién se materializarían en septiembre

**Dirigentes denuncian que la falta de agilidad administrativa está agudizando la crisis provocada por la escasez hídrica y el alza de insumos. Advierten que la falta de forraje ya está provocando la pérdida de animales, mientras que las exigencias técnicas de programas como el Plan Caprino impiden la ejecución efectiva de los recursos.**

Por René Martínez Rojas

La crisis que atraviesa el sector de los crianceros en la Región de Coquimbo se arrastra hace años. Y cada vez emerge algo. Porque lo que inicialmente se proyectó como una ayuda de emergencia para paliar los efectos de la sequía, hoy se encuentra en tratativas que amenazan con postergar la entrega de beneficios hasta el mes de septiembre, pese a que los recursos fueron aprobados por el Gobierno Regional en 2024.

Ante este escenario, la diputada Carolina Tello remitió un oficio solicitando celeridad en los procesos de transferencia y una instancia de diálogo directo con los representantes del rubro, con el fin de evitar que el retraso se traduzca en una pérdida para las cerca de cinco mil familias que dependen de esta actividad en la región.

## ■ VOCES DESDE EL CHOAPA

En una reciente reunión que convocó a representantes de las provincias de Elqui, Limarí y Choapa en la comuna de Salamanca, los dirigentes analizaron el crítico panorama actual. Héctor Báez, presidente de los crianceros del Choapa, fue enfático en señalar que el tiempo es un

factor determinante que no está siendo considerado por la autoridad.

«Queremos pedir que se agilicen los recursos que ofreció el gobernador el año pasado en septiembre y que lamentablemente no se han podido entregar. Se trata de una emergencia y esperamos que se entreguen lo antes posible», sostuvo.

Asimismo, apuntó a la operatividad del Plan Caprino, señalando que las actuales exigencias técnicas de INDAP han dificultado la ejecución de los apoyos.

«No hemos podido trabajar bien porque ha sido un problema; nos exigen muchas cosas y los recursos se han tenido que devolver», explicó, subrayando la brecha entre los requisitos administrativos y la realidad productiva del campo.

## ■ EL IMPACTO EN EL LIMARÍ

Jeanette Andrade, presidenta de los crianceros de Ovalle y de la Mesa Caprina Regional, detalló el impacto biológico y económico que sufren los productores, debido a la falta de forraje que ha derivado en un aumento de los abortos en los animales, lo que compromete directamente la producción futura.

«Hay mucho aborto por falta de forraje. A eso se suma el alza de los combustibles y el precio del

maíz, ya que antes comprábamos un saco a ocho mil pesos y ahora bordea los 12 mil», precisó.

También explicó que muchos crianceros mantenían la esperanza de recibir la ayuda -estimada tradicionalmente en unos 200 mil pesos en alimento- en el mes de junio, periodo en que el déficit nutricional de los animales es más severo.

«Está muy complicado el panorama y estamos muy preocupados los dirigentes, porque somos nosotros quienes entregamos la información a nuestros crianceros, debido a que las ayudas no han llegado como esperábamos», añadió.

## LA FORMALIZACIÓN Y LAS VERANADAS

Otro punto de fricción es la presión por la formalización ante el Servicio de Impuestos Internos (SII).

Al respecto, la dirigente señaló que «nos reunimos todos los dirigentes para armar un plan de trabajo con el tema de la escasez hídrica, la falta de recursos, ya que no ha llegado la ayuda, y cómo vamos a abordar lo de Impuestos Internos, pues se está pidiendo que nuestros crianceros se formalicen, y que es una ley, lo entendemos, pero tenemos crianceros que a veces solo les alcanza para sobrevivir».

La dirigencia regional, además, hizo un llamado a las autoridades a anticipar la gestión de las veranadas.

«Queremos que sea abordado en el tiempo que corresponde, que no esperemos la última ocasión para poder estar nuevamente peleando con las autoridades y llegar a buenos acuerdos».

Y dejó en claro que el objetivo es actuar como una «familia criancera», puesto que «venimos de muchos años con que hay un proceso, que no se pudo, que no se logró y así nos han ido dando calmantes. Creo que hemos sido muy blandos y lo he dicho en algunas reuniones, en cuanto a que -tal vez- debemos organizarnos y trabajar como una familia criancera, y cuando hablamos de una familia, estamos hablando de la región, no solo de la comuna ni de la provincia, porque todos por iguales merecemos el mismo respeto y la ayuda cuando corresponde».